

Carta de Asís

Diciembre de 2014.

Principio 2. Vida cotidiana: Hacia dentro, humildad

Número - 74

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

Somos buscadores. Así nos definimos. Ésa es nuestra pasión. La pasión de Francisco, de Clara, de todos aquellos y aquellas que se han sentido agujoneados por la vida, por el gozo, por el sentido, por el amor. Personas que han intuido que no podemos descansar hasta encontrarnos con el Señor de la Vida.

Sigamos, pues, firmes en nuestra búsqueda.

Tema de reflexión

Espíritu de búsqueda

Suscitan atracción las personas buscadoras, hombres y mujeres que inician un camino de búsqueda de algo nuevo: identidad, sentido, relación, espiritualidad... saliendo de lo normalizado y prefabricado. En la juventud, en esa búsqueda de la identidad personal, se vive la necesidad de romper con lo conocido adentrándose en una fase de tanteo de quién es uno mismo, sus amistades, su lugar en la sociedad, en el mundo. También en una fase más avanzada uno vuelve a preguntarse por los fundamentos de todo lo que vive y le queda por vivir. Ya no son suficientes los lugares comunes, las respuestas y las referencias que le han servido hasta ahora. Incluso se reconoce que se lleva ya un tiempo con una insatisfacción interior que le hace a uno vivir todo sin brillo. El sentido que le ha iluminado hasta este momento le resulta del todo insuficiente y no puede seguir así. Si siguiera, se traicionaría en lo más íntimo, en lo más verdadero de uno mismo.

Se inicia la búsqueda. Ya había sido iniciada, pero ahora lo hace libre y conscientemente. Es un ejercicio de humildad. No es la búsqueda enfermiza del inseguro que no puede encontrar reposo en ningún lugar; tampoco es la búsqueda adolescente del que no sabe nada sobre sí; ni es el consumo compulsivo de lo novedoso y de lo exótico, tan de moda. Este tipo de búsqueda, fruto de la humildad, hace sumergirse a uno en lo más profundo de sí mismo, de las personas con las que vive y de la realidad que le circunda, en búsqueda de una verdad mayor que le sustente, le ilumine y le dé más hondo sentido.

En el fondo, más allá de lo controlable, la mayor búsqueda es la de Alguien que nos sostenga en esta existencia, que fundamente todo nuestro ser y existir, que nos ame desde y hasta el fondo; es la búsqueda de Dios, de quien nos da la vida. El creyente es el buscador de Dios y el encontrado por Dios.

Texto evangélico: Jn 1, 35-39

En aquel tiempo estaba Juan con dos de sus discípulos y fijándose en Jesús que pasaba, dijo: "Este es el cordero de Dios". Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y al ver que lo seguían, les preguntó: "¿Qué buscáis?" Ellos le contestaron: "Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?". Él les dijo: "Venid y lo veréis". Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; serían las cuatro de la tarde.

Espiritualidad franciscana

«Se mostraba Francisco más festivo que nunca. A quienes le preguntaban el motivo de tan extraordinaria alegría, les contestaba: “Es que ya sé que voy a ser un gran príncipe”. Contrató un escudero, montó a caballo y se encaminó a la Pulla. Llegó a Espoleto, no pensando más que en su expedición, y, caída la noche, se retiró a descansar. Entre sueños oyó entonces una voz que le preguntaba a dónde pretendía llegar. Él le expuso punto por punto todo su proyecto. Y la voz otra vez: “Dime: ¿quién te puede valer mejor, el amo o el criado?” Francisco le contestó: “El amo”. “¿Por qué, pues, dejas al amo, para seguir al criado, y al príncipe, para seguir al vasallo?» Entonces le preguntó Francisco: «Señor, ¿qué quieres que haga?» “Vuelve a tu tierra –le dijo la voz– para cumplir lo que te revele el Señor”».

Francisco busca ser alguien grande, “ser un gran príncipe”; no se conforma con ser un comerciante. En el inicio es una búsqueda sustentada por sus sueños de grandeza. Pero, Dios aprovecha la búsqueda de Francisco para buscarlo; se adentra en sus sueños para contarle su sueño; escucha pacientemente sus proyectos para invitarle a escuchar su voz. Todas nuestras búsquedas están hablándonos de la honda inquietud del corazón.

Oración

Señor, Señor, ¿por qué te escondes de mí de esa manera?

Te llamo con todas mis ansias

Te busco en todas direcciones

Grito desesperadamente hacia Ti

Me ofrezco a Ti por entero...

¿Qué más quieres?

¿Acaso vas a negarte indefinidamente a escucharme?

Hijo mío, deja de agitarte de ese modo.

¿Cuándo vas a comprender

que no eres tú quien me busca,

sino Yo quien te llamo desde siempre;

que no eres tú quien me ora,

sino Yo quien intenta sin descanso hacerme oír por ti;

que no eres tú quien me desea,
sino Yo quien aspira a ti infatigablemente;
que no eres tú quien me llama,
sino Yo quien, día y noche, llama a tu puerta?

Tus súplicas

no son sino respuesta a las que yo te dirijo.

Y es que el hambre que tienes tú de Mí

jamás podrá compararse

al hambre que Yo tengo de ti.

La sed que tienes tú de Mi agua

no se aplacará jamás

si no aprendes, en el silencio

a venir a beber de Mi fuente

sin desear ninguna otra.

Epílogo de la Carta

“Como busca la cierva corrientes de agua, así, Dios mío, te busco a ti.” (Salmo 42)

Evangelio diario del mes de diciembre de 2014

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de diciembre:

1 Mt 8, 5-11	8 Lc 1, 26-38	15 Mt 21, 23-27	22 Lc 1, 46-56	29 Lc 2, 22-35
2 Lc 10, 21-24	9 Mt 18, 12-14	16 Mt 21, 28-32	23 Lc 1, 57-66	30 Lc 2, 36-40
3 Mt 15, 29-37	10 Mt 11, 28-30	17 Mt 1, 1-17	24 Lc 1, 67-79	31 Jn 1, 1-18
4 Mt 7, 21-24-27	11 Mt 11, 11-15	18 Mt 1, 18-24	25 Jn 1, 1-5.9-14	
5 Mt 9, 27-31	12 Mt 11, 16-19	19 Lc 1, 5-25	26 Mt 10, 17-22	
6 Mt 9, 35-10, 1.6-8	13 Mt 17, 10-13	20 Lc 1, 26-38	27 Jn 20, 2-8	
7 Mc 1, 1-8	14 Jn 1, 6-8.19-28	21 Lc 1, 26-38	28 Lc 2, 22-40	

Visita nuestra página web



www.asissarea.org


Asis Sarea

646 21 48 96

La oración del mes de diciembre será el día 18